

"VII Congreso de Estudios sobre el Peronismo"

Eje temático sugerido: cultura.

Título del trabajo: *Ortega Peña y Duhalde editores: la experiencia de Sudestada.*

Nombre y pertenencia institucional: Darío PULFER- CEDINPE-Unsam.

Dirección electrónica: pulferdario@gmail.com

INTRODUCCION

El trabajo refiere a la trayectoria de la Editorial Sudestada (1965-1970), considerando las figuras de sus principales animadores, Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde; los autores, corrientes e instituciones vinculadas al proyecto; el desarrollo de las colecciones; las formas de distribución y las polémicas e imágenes del pasado que propusieron intentando forjar un renovado revisionismo. Luego de editar *Felipe Varela contra el imperio británico*, libro escrito por los propios fundadores de la empresa, las relaciones que fueron estableciendo con distintos espacios los fue dotando de autores, motivos y cierta difusión. Forjaron redes de apoyo buscando asesoramiento editorial, ayuda financiera y algunos puntos de venta asegurados en la Capital Federal. Además de obras propias publicaron materiales en el amplio espectro de afinidades del peronismo de la época: desde la "izquierda nacional" (Ramos, Puiggrós), pasando por los "nacionalistas populares" (Rosa, Cascella, Jauretche) hasta autores del "nacionalismo de derecha" (Osés, Castellani, Anzoátegui), incluyendo, también, profesores de las "cátedras nacionales" como Roberto Carri, con quien, además, publicaban un boletín sobre asuntos laborales. Ese espectro incluyó la reproducción de un libro de Jaime M. de Mahieu. Unido a ellos buscaron expresar a poetas y escritores de las nuevas generaciones.

Este trabajo se suma al esfuerzo por recuperar la trayectoria de pequeñas editoriales que se expandieron al calor de la eclosión revisionista de esos años, ausentes o marginalizadas muchas veces en el análisis.

La perspectiva de estudio se vincula a las aproximaciones actuales de la historia cultural, de las editoriales y del libro, de los intelectuales y de las ideas.

REFERENCIAS DÉBILES Y AUSENCIAS

En la recuperación realizada por uno de los protagonistas del proyecto editorial las referencias a esta experiencia resultaron marginales y escuetas.¹ En el ámbito de la memoria del “peronismo revolucionario” esta experiencia editorial fue quedando como referencia remota, como mera mención, como escalón en la aceleración revolucionaria que significó el inicio de los años setenta, sin considerar su entidad propia.² Más sugestiva resulta esta ausencia de referencias en las obras que abordan el período desde el campo de las orientaciones políticas³, la historia de las ideas⁴ y de los intelectuales.⁵ En el campo de los estudios de historia de la historiografía dedicados al revisionismo para esta época no se han detenido ante este proyecto editorial.⁶ Los análisis realizados sobre el IHHJR no fueron vinculados al desarrollo de la Editorial Sudestada aunque ésta actuó como caja de resonancia y medio de expresión de las producciones de varias figuras de ese ámbito

¹ DUHALDE, Eduardo L. El tribuno de la plebe. Vida y muerte de Ortega Peña. en Revista Haroldo. 12 de septiembre de 2020. Fragmento de un libro inédito e inconcluso del autor. Disponible en: <https://revistaharoldo.com.ar/nota.php?id=517>. En p.2. se refirió a la editorial como una de las “empresas complejas” emprendidas conjuntamente. La otra empresa referida es la de la Revista Militancia peronista para la liberación. En otro texto había señalado que la editorial fue reflejo “del pensamiento nacional en todas sus vertientes...de autores que iban de Rodolfo Puiggrós a Leonardo Castellani, y de Jorge Abelardo Ramos a Leónidas Lamborghini, entre tantos otros”. DUHALDE, Eduardo L. Posfacio a CARRI, Roberto. Isidro Velázquez. Formas prerrevolucionarias de la violencia. Buenos Aires, Colihue, 2011.p.130. En DUHALDE, Eduardo L. Ortega Peña, modelo para armar. En Revista Hologramática. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora Año IV, Número 6, 2007, pp 3 – 12 no hay ninguna mención.

² GURRUCHARI, Eduardo. La patria socialista. Una historia de la corriente del peronismo revolucionario. Bs.As., En Lucha, 2020.

³ ALTAMIRANO, Oscar. Bajo el signo de las masas. Bs.As., Ariel, 2001. Peronismo y cultura de izquierdas. Bs.As., Siglo XXI, 2011. Ed. Corregida y ampliada.

⁴ TERAN, Oscar. Nuestros años sesenta. Bs.As., Puntosur, 1988. TERAN, Oscar. Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano. Bs.As., Siglo XXI, 2004. TERAN, Oscar. Historia de las ideas en la Argentina. Bs.As., Siglo XXI, 2008. SARLO, Beatriz. La batalla de las ideas. Bs.As., Ariel, 2001.

⁵ SIGAL, Silvia. Intelectuales y poder en la Argentina de los años sesenta. Bs.As., Puntosur, 1991.

⁶ CATTARUZZA, Alejandro. Algunas reflexiones sobre el revisionismo histórico. En DEVOTO, Fernando. La historiografía argentina del siglo XX. Bs.As., CEAL, 1993. GOEBEL, Michael. La Argentina partida. Nacionalismo y política de la historia. Bs.As., Prometeo, 2013. En cuanto a la producción historiográfica de los promotores aparecen referencias en los trabajos primeros de Halperin Donghi ubicándolos en el neorevisionismo, aunque no hay menciones al trabajo editorial. El revisionismo histórico argentino. Bs.As. Siglo XXI, 1971. En cuanto a la perspectiva historiográfica de Ortega y Duhalde puede verse: DEVOTO, Fernando. Reflexiones en torno a la izquierda nacional y la historiografía argentina. En DEVOTO, F.; PAGANO, N. (comp).La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay. Bs.As., Biblos, 2004.p.123 y ss. EIDELMAN, Ariel. Militancia e historia en el peronismo revolucionario de los años 60: Ortega Peña y Duhalde. Buenos Aires, CCC, 2004. GARCIA MORAL, María E. Izquierda nacional, peronismo de izquierda y usos del pasado. En XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015. ACHA, Omar. Historia crítica de la historiografía argentina. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Vol.I. p.319 y ss. CARUSO, Valeria. Intelectuales e izquierda peronista. El surgimiento de una cultura política en la Argentina de la proscripción del peronismo (1955-1973). Tesis doctoral. UBA, 2019. Capítulo 4. La edificación de una historiografía para la izquierda peronista. p.147 y ss.

institucional.⁷ En otro marco de análisis la atención prestada a la denominada “cultura insurreccional”⁸ o a los “grupos armados”⁹ dejó en zona secundaria estos emprendimientos de frontera entre la historia y la política, partícipes a su modo de esa “nueva izquierda”.¹⁰

En la historiografía académica se le ha brindado mayor importancia a las revistas político-culturales de la época que a las editoriales.¹¹ De las publicaciones periódicas producidas por el binomio Ortega Peña-Duhalde ha tenido tratamiento exhaustivo *Militancia*¹², quizá por desarrollarse en los álgidos años setenta y en el momento en que se produjo el asesinato del segundo. En contraste no pasó lo mismo con *La Unión Americana* y *Mundo Nacionalista*, empresas de menor calado y duración, producidas en otros contextos, también, por ambos.

Los trabajos sobre historia de las editoriales y los editores no hacen referencia a este emprendimiento, quizá por no haber alcanzado un volumen suficiente, un desarrollo mayor en el tiempo o un carácter comercial decididamente perfilado¹³.

Un elemento a tener en cuenta para explicar la falta de trabajos o referencias más firmes sobre la Editorial puede deberse a que se trató de un “frente”, entre varios otros, que desarrollaron sus promotores, sin contar con colaboradores estables más allá de los

⁷ STORTINI, Julio. Polémicas y crisis en el revisionismo argentino: el caso del IHHJMR (1955-1971). En DEVOTO, F.; PAGANO, N. (comp).ob.cit..

⁸ HILB, Claudia; LUTZKY, Daniel. La nueva izquierda argentina 1960-1980. Bs.As., CEAL, 1984. OLLIER, María M. El fenómeno insurreccional y la cultura política argentina (1960-1974). Bs.As., CEAL, 1986.

⁹ MANGIANTINI, Martín. Los estudios sobre la lucha armada y las organizaciones político-militares en los años setenta. Hacia un balance historiográfico de su producción reciente (2001-.2015). Córdoba, 2015. En Revista Estudios N° 34.

¹⁰ En el testimonio de Duhalde se enfatiza la inscripción en el clima de época: discusiones estéticas, artísticas además de políticas e historiográficas aparecen nítidas en las referencias. Para un marco general: ANDERSON, Perry. El marxismo occidental. México, Siglo XXI, 1984. Para el caso específico de la Argentina: FRIEDEMANN, Sergio. La izquierda peronista de los años sesenta como fenómeno argentino de la llamada nueva izquierda. En Tempo e argumento. N° 10. 2018. FRIEDEMANN, Sergio; MANGIANTINI, Martín; PIS DIEZ, Nayla. Diálogo sobre el concepto de nueva izquierda en la historiografía argentina. en Revista ARCHIVOS del movimiento obrero y de la izquierda. N° 18.Marzo-Agosto 2021. TORTTI, María C; GONZALEZ CANOSA, Mara. La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias. Rosario, Prohistoria, 2021.

¹¹MORELLO, Gustavo. Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina. Córdoba, EDUCC, 2004. CAMPOS, Esteban. Cristianismo y Revolución. El origen de los Montoneros. Violencia, política y religión en los 60. Bs.As., Edhasa, 2016.

¹² CARNOVALE, Vera. Militancia peronista para la liberación. Bs.As., 2016. En AMERICALEE. Disponible en: http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2016/07/MILITANCIA_ESTUDIO.pdf

¹³ DE SAGASTIZABAL, Leandro. La edición de libros en la Argentina. Una empresa de cultura. Bs.As., Eudeba, 1995. SORÁ, Gustavo. Editores y editoriales de ciencias sociales. En NEIBURG, Federico; PLOTKIN, Mariano. Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina. Buenos Aires, Paidós, 2004. DE DIEGO, José L. (Dir). Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010). Bs.As., FCE, 2014. Nueva edición aumentada y actualizada.

allegados y no estar asociados a editores de mayor fuste que los recuperaran en sus recuerdos y memorias.¹⁴

Si resultan débiles o marginales las referencias al emprendimiento editorial de Sudestada, algo similar sucedió con el acceso a los materiales de base producidos por ese sello. Nos encontramos con límites objetivos a nuestro trabajo ya que no conocemos la existencia de catálogos establecidos por la Editorial, ni la tirada de ejemplares por la ausencia de consignación de datos, ni hemos encontrado referencias a un archivo que pueda ser consultado sobre la misma, confundiendo con las actividades del mismo estudio de abogados de sus promotores que, como conocemos, sufrieron los avatares de la dramática historia de los años previos y posteriores al golpe de 1976.

Estas razones nos obligan a limitar nuestro trabajo a las obras publicadas ofreciendo información de base y reproducciones de la línea editorial que pueden contribuir a comprender este proceso, aunque dejan en la agenda de investigación el abordaje de otros aspectos, no menos significativos e importantes para este proyecto.

ANTECEDENTES Y PRIMER PASO

La Editorial *Sudestada* comenzó su actividad en las postrimerías del gobierno de Arturo H. Illia y desplegó fuertemente su catálogo en el marco del gobierno dictatorial.

Sus promotores y directores fueron los abogados Eduardo Luis Duhalde y Rodolfo Ortega Peña, figuras provenientes del reformismo universitario, con militancia juvenil en el comunismo el primero y en el trotskismo vinculado a *Palabra Obrera* orientado por Ángel “El Vasco” Bengoechea, el segundo, que se acercaron a posiciones peronistas a través del contacto directo en el ámbito intelectual con Juan José Hernández Arregui. Esa relación se continuó hasta la creación de CONDOR (Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria) en 1964. Esa vinculación no era exclusiva ya que al regresar John W. Cooke al país trabaron relación con él así como con el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara con quienes publicaron un libro sobre el fallido regreso de Perón al país.¹⁵ Entre los hombres provenientes del peronismo histórico con pretensión intelectual

¹⁴ Aunque fue editor de la dupla Arturo Peña Lillo no hace mención de ellos en sus Memorias de papel. Bs.As., Galerna, 1988.

¹⁵ CONDOR-TACUARA-MNRT. El retorno de Perón (Alienación y contrarrevolución de las “izquierdas”). Bs.As., “Lanza Seca”, 1964. Cuaderno Número 1. Esta editorial, que lleva el título en honor al caudillo puntano Saá, constituyó el antecedente inmediato de Sudestada.

trabaron relación con José María Rosa, con Arturo Jauretche y en menor medida con Rodolfo Puiggrós y Jorge A. Ramos.

Tras haber frecuentado ambientes vinculados al peronismo en sus diversas gamas así como a referentes intelectuales de ese espacio, Duhalde y Ortega Peña se lanzaron a producir materiales vinculados a la historia argentina del siglo XIX y al presente político.¹⁶ Comenzaron a publicar conjuntamente en la Revista *Compañero*, dirigida por Mario Valotta, a partir de la entrega número 26 en la que iniciaron una serie sobre la Casa Baring y la nota fue acompañada de una convocatoria a la polémica historiográfica.¹⁷ Esta serie continuó hasta la entrega número 30.¹⁸ Como había sucedido con otros autores revisionistas en el pasado, estas notas periodísticas constituyeron la base de un futuro libro.¹⁹ Esa orientación fundamental se vio interrumpida cuando la realidad política y social contemporánea golpeó las puertas de su buffette. Originadas en las denuncias desarrolladas por Pedro Leopoldo Baraza en *Compañero*, comenzaron a escribir un libro sobre la desaparición de Vallese, trabajador metalúrgico y miembro de la Juventud Peronista. El título que eligieron fue *Felipe Vallese. Proceso al sistema*.²⁰ Su trabajo como profesionales para distintos sindicatos, entre los cuales se encontraba la UOM orientada por Augusto

¹⁶Aunque, como aclara Duhalde, no eran las cuestiones únicas ni determinantes dentro de sus preocupaciones: “Contrariamente a lo que puede pensarse, no fue la actividad política ni la labor de investigación de nuestro pasado histórico, lo que produjo nuestro acercamiento práctico. El primer trabajo que encaramos en común fue la formación de un grupo de estudios sobre Historia del Arte, básicamente sobre los trabajos de Arnold Hauser, en especial su fundamental *Historia Social de la Literatura y el Arte*, complementada con los estudios de Pierre Francastel, Wolfflin, etc. En aquel grupo, participaron entre otros Héctor Yanover, Nanina Rivarola y Osvaldo Berenguer. Luego ambos, seguimos trabajando en el estudio del pensamiento de Wálter Benjamin y Teodoro Adorno y sobre la primera traducción de la *Crítica del Gusto* de Galvano Della Volpe. Esta etapa de estudios compartidos, se cerró con el análisis de la relación entre el psicoanálisis y el arte, a partir del trabajo de Freud sobre el Moisés de Miguel Angel. Por ese entonces, Rodolfo era para mí, *mi conciencia científica*, por usar una expresión de Nietzsche. Es decir, su enorme formación filosófica e incluso psicoanalítica -influenciado por Hebe Friedenthal- me permitía cotejar y referenciar mis dudas, vacilaciones y los vacíos formativos”. DUHALDE, Eduardo L. El tribuno de la plebe.ob.cit.

¹⁷ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. La Casa Baring: desde 1826 estafa al país. En COMPAÑERO. Número 26. 19 de diciembre de 1963. p.4.

¹⁸ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. Baring celebra la caída de Rosas. Número 30. 21 de enero de 1964.p.4. Nota V.

¹⁹ MELON PIRRO, Julio; PULFER, Darío. La prensa de la “resistencia” y la emergencia de un nuevo tipo de intelectual. En Jornadas La comunicación está de historia. Organizadas por el Centro de Estudios en Historia | Comunicación | Periodismo | Medios Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP La Plata, 15 de noviembre de 2019

²⁰ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. Felipe Vallese. Proceso al sistema. Bs.As., UOM, 1965.

Timoteo “El Lobo” Vador, que había sido criticado por su “inacción” por Baraza los llevó a la redacción del libro.²¹

El 17 de octubre de 1964 constituyeron el Centro de Estudios Históricos Felipe Varela. Poco después comenzaron a publicar una revista dedicada a los estudios históricos de corte revisionista llamada *Unión Americana* que llevaba como lema la leyenda “naides más que naide”, que referían como dicho de origen montonero y en tapa la efigie de Juan Manuel de Rosas. Allí reprodujeron el manifiesto liminar de CONDOR y convocaron a colaboradores jóvenes: Alvaro Abós, Marta C. Bao, Víctor Flury, Carlos Trillo, Carlos María Duhalde, Gabriel Dacha, Alberto González, Rubén M. Arbo y Blanco, Julio Ríos.²² Algunos de ellos, venían de la militancia peronista universitaria (ANDE) y de la experiencia periodística de *Compañero*, como fue el caso de Alvaro Abós.²³ Entrelazando pasado y presente, señalaban sus objetivos:

El Centro fundado el 17 de octubre de 1964, cuando las masas descamisadas peronistas, por el mero hecho de su presencia, volvieron a conmover los cimientos de un sistema colonial que se derrumba...tratará de ser fiel a esas masas, a sus sentimientos y a sus necesidades...realizará una acción de esclarecimiento, mediante la revisión de la historia argentina, a la luz del marxismo estrechamente unido al pensamiento nacional y enfilará tal acción contra la historia oficial del liberalismo, tanto como la historiografía del nacionalismo de derecha que por encima de sus aportes documentales en su estrecha mentalidad de clase, ha negado y niega la acción de las masas como protagonistas de la historia.²⁴

A medida que avanzó en sus números la identificación con el peronismo aumentó sustantivamente: “Manuel Gálvez y el peronismo”, “Del 16 de junio al 9 de junio de 1956”, “El caso Sebrelí”, “Los intelectuales y los movimientos de masas”, “Eva Perón mañana”. En esa entrega anunciaban una conferencia de Juan José Hernández Arregui y la próxima salida del libro de Ortega Peña y Duhalde referido a Varela, quien ilustraba la tapa, aunque no anunciaban la editorial.²⁵

²¹ De allí derivaría uno de los apodos dados al dúo: Rómulo y Remo, míticos fundadores de Roma que se amamantaron para sobrevivir de una loba. DUHALDE, Eduardo L. El tribuno de la plebe. ob.cit.p3.

²² CARMAN, Facundo. El poder de la palabra escrita. Bs.As., BN, 2015. p.388.

²³ ABOS, Alvaro. Mario Valotta y el semanario Compañero Un testimonio. En Presentación a Revista COMPAÑERO. Disponible en: <http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2020/11/COMPANERO-PRESENTACION.pdf>

²⁴ LA UNION LATINOAMERICANA. Editorial. Número 1. 1 de mayo de 1965. p.3.

²⁵ REVISTA LA UNION AMERICANA. Número 3. Julio 1965.

Se trataba del estudio que los consagraría en las filas revisionistas: *Felipe Varela contra el Imperio Británico*.²⁶ El libro salió de los talleres “Impresiones Arauco” en Perú 565, el día 17 de diciembre de 1965. En la obra incluyeron dos cartas significativas que operaban como aval: una de José María Rosa y otra de Arturo Jauretche.²⁷ Poco antes, Peña Lillo había editado *El asesinato de Dorrego*, uno de los últimos títulos de la colección La Siringa.²⁸ Aunque no todos eran mieles para los autores, ya que el libro provocó una réplica, por algunas afirmaciones, del prolífico revisionista Fermín Chávez.²⁹

El “Varela” fue el primero de la amplia serie ordenada en diversas colecciones que editó Sudestada. El nombre de la Editorial “originariamente puesto por José María Rosa a su finca de Maldonado, en el Uruguay, como homenaje a aquella sudestada que tanto había ayudado a Santiago de Liniers durante las invasiones inglesas del siglo pasado, había sido tomado ahora por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luís Duhalde para identificar su proyecto”.³⁰

Este emprendimiento editorial resultaba similar al de otros intelectuales - historiadores del ámbito revisionista de la época. Recordemos que, poco antes, Eduardo Astesano había publicado materiales de esa orientación a través del sello *Relevo*.³¹ Jorge Abelardo Ramos, que ya había incursionado en el rubro con la colaboración en la colección de La Siringa de Peña Lillo y de manera directa con Coyoacán, ahora lo hacía a través del sello *Pampa y Cielo* y poco después con *Rancagua*.³² Vicente Trípoli, de manera bastante discontinua, seguía usando el sello de la Fundación Raúl Scalabrini Ortiz para volcar

²⁶ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. *Felipe Varela contra el imperio británico*. Bs.As., Sudestada, 1966.

²⁷ Nacida de un intercambio con los autores, a quien Jauretche bautizó como Felipe y Varela, fue luego transcripta en la obra colectiva *Con Rosas o contra Rosas*. Bs.As., Editorial Freeland, 1973.

²⁸ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. *El asesinato de Dorrego (Poder, Oligarquía y Penetración Extranjera en el Río de la Plata)*. Bs.As., A.Peña Lillo editor, 1965. Enviaron el libro a Juan D. Perón, quien les agradeció el material en una carta fechada el 10 de enero de 1966. En la misma los felicita por exaltar a Varela que luchó contra el colonialismo; la dedicatoria a Valle, Vallese y H.Arregui y apuesta al papel de la juventud en el proceso político.

²⁹ CHAVEZ, Fermín. *El revisionismo y las montoneras*. Bs.As., Theoria, 1966. Objetó la afirmación vertida por los autores en el sentido que el excesivo rosismo del revisionismo les impidió descubrir a Varela. Para desmentirlos afirmaba que José M. Rosa se había ocupado del Quijote catamarqueño, entre otros autores.

³⁰ HERNÁNDEZ, José p. *Peronismo y pensamiento nacional 1955-1973*. Bs.As., Biblos, 1997. p.96. CELESIA, Felipe; WAISBERG, Pablo.ob.cit.pág.122-123.

³¹ CARMAN, Facundo. Ob.cit.p.580. Resulta fundamental realizar un estudio de este proyecto editorial asociado a la publicación periódica que llevaba el mismo nombre.

³² RIBADERO, Martín. *El marxismo latinoamericano de papel. La política editorial de Jorge A. Ramos a comienzos de los años sesenta*. En *Políticas de la Memoria*. N° 15. Año 2015.

producciones de autores de la misma orientación.³³ En ese modelo editorial hay que buscar la fuente de los intentos de Ortega Peña y Duhalde en convertirse en editores.

Entre los antecedentes debemos subrayar el peso que en la cultura de izquierdas, de la que ambos provenían, aunque en registros diferenciados, se le otorgaba a la producción escrita. En el ámbito del comunismo local o del trotskismo resultan conocidos los proyectos editoriales sostenidos de diverso modo en la posguerra. Estos antecedentes entroncan con el valor de la palabra escrita en la situación posterior a 1955 para las prácticas políticas asociadas al peronismo proscripto. La proliferación de publicaciones periódicas, así como la emergencia del autor “nacional popular” encarnando una nueva figura en el espacio intelectual³⁴ y del “editor nacional” constituyen elementos de significación al momento de realizar esta recreación.³⁵

Esas publicaciones realizadas desde editoriales artesanales, precarias, de sesgo fuertemente personalista se combinaban con la salida de materiales a través de otros sellos, más sólidamente establecidos en el circuito comercial, como fueron *Plus Ultra*, *Peña Lillo*, *Theoria* y en menor medida *Huemul*. La precariedad de la empresa puede identificarse en la inexistencia de un plan orgánico de publicaciones, en la raquítica estructura técnico-profesional de diseño de los materiales, en la ausencia de sede comercial (funcionaba básicamente en el mismo estudio jurídico de los directores), en las fuentes de financiamiento (ayudas de terceros y “ruedas” de cheques) y en el esquema de distribución de los materiales.

LOS TÍMIDOS INICIOS

Al publicar el libro sobre Felipe Varela no apareció ninguna referencia a la Editorial como empresa comercial. Tampoco había mención de pertenencia del libro a colección alguna. El carácter artesanal del emprendimiento se expresaba en los agradecimientos realizados por los autores al “prestigioso pensador nacional” Juan José Hernández Arregui por “las continuas indicaciones, sugerencias y correcciones formales formulados a los originales” y al “cordial apoyo prestado por don Luis Alberto Benavente a la edición de

³³ PULFER, Darío. Vicente Trípoli y los cuadernos argentinos de la FRSO. Bs.As., 2016.

³⁴ PULFER, Darío; MELON PIRRO, Julio. La prensa de la “resistencia” y la emergencia de un nuevo tipo de intelectual. Ob.cit.

³⁵ GIULIANI, Alejandra; De SAGASTIZABAL, Leandro. Un editor argentino. Arturo Peña Lillo. Bs.As., Eudeba, 2015..

este libro”.³⁶ Ello se deja ver, también, en la confección de tapa realizada por el hermano de Duhalde, Carlos María.³⁷ Como vemos, los inicios resultaban temblorosos, inciertos y no respondían a un plan de obra previo. Como muestra adicional de ello el domicilio editorial estaba constituido en el Estudio de ambos abogados en la calle Rodríguez Peña 232, entre la entonces Cangallo y Sarmiento, en un segundo piso de un edificio antiguo. Además de estudio y sede de la editorial, era lugar de encuentro de amigos, escritores, intelectuales e historiadores. Estas notas nos inducen a definir el proyecto editorial en el ámbito de la actividad militante.

En la “editorial” trabajaba Horacio Lalo Paineira, un ex periodista de *Primera Plana*, del área de cultura y espectáculos, estudiante de cine en La Plata, volcado a la escritura de teatro político, quien había pedido asesoramiento histórico a Ortega y Duhalde. De ese modo comenzaron a frecuentarse y se hicieron amigos. Lo defendieron frente a la empresa que sacaba *Primera Plana*, tramitaron su divorcio y lo defendieron en los procesos judiciales por su acción militante.³⁸ De orígenes en el PC, de donde había salido traumáticamente, había ido virando hacia la izquierda revolucionaria a través de la lectura de Hernández Arregui y Fanon. Paineira corregía trabajos, iba a la imprenta y dormía en el estudio.³⁹ Al iniciar el día se ocupaba de los trámites del buffette y por la tarde se volcaba a las actividades de la Editorial. Tiempo más tarde, se sumó al trabajo y al pernocte en el estudio Carlos Fernández Pardo, un puntano.

El financiamiento era precario y dependía de la “calesita” (préstamos de cheques del estudio Solanas y Getino), aportes solidarios, cesión de derechos de los autores, apoyos de una imprenta de La Boca que recibía los cheques y el dinero que aportaban los socios en su trabajo de abogados. Arturo Peña Lillo, editor de los promotores, los orientó en la apertura de cuentas bancarias y en algunos elementos del oficio de editor.⁴⁰

³⁶ORTEGA PEÑA, R.; DUHALDE, E.L. Felipe Varela contra el Imperio Británico. Ob.cit.p.5.

³⁷ Id.p.2.

³⁸ CELESIA, Felipe; WAISBERG, Pablo.ob.cit.p.124.

³⁹Id.,125.

⁴⁰ Id.,pág..125-126

Uno de los puntos de venta de la Editorial era la Librería *Santa Fe* de Héctor Yánover, donde los libros salían “a última hora”.⁴¹ Es probable que el distribuidor de la editorial haya sido Arturo Peña Lillo, quien los había apoyado en el emprendimiento.

El número de ejemplares no constaba en las ediciones, aunque podemos considerar que se trataba de tiradas del orden de los 1000 ejemplares.

Aunque balbuceante, el proyecto Editorial buscaba intervenir en el debate público en dos vertientes simultáneas, atendiendo cuestiones del siglo XIX enmarcados en una producción de cuño revisionista que se pretendía renovadora (por el método de análisis tomado del marxismo así como por la exploración de cuestiones no abordadas acabadamente por otros autores) como en las cuestiones políticas del estricto presente.

El contexto se presentaba como una coyuntura propicia para la publicación de este tipo de materiales. El éxito de algunas reediciones así como la difusión de nuevos materiales empujaban a los promotores de la empresa a una frenética producción. Ese mismo mes de diciembre de 1965 salió, a través de la Editorial de Arturo Peña Lillo, el libro de David Peña titulado *Alberdi, los mitristas y la Guerra de la Triple Alianza*, con un estudio preliminar de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde.⁴² El editor presentaba a Peña como “uno de los padres del revisionismo histórico argentino” y a Ortega Peña y Duhalde como “dos jóvenes historiadores” que aportaban un estudio de “relevante significación historiográfica”.⁴³ En el estudio polemizaban con la visión de Jorge A. Ramos sobre Alberdi y la Guerra de la Triple Alianza.⁴⁴

El libro siguiente fue un material entregado por los directores en el Congreso de estudios varelistas realizado en Catamarca a inicios del año 1967. En la Advertencia a la edición señalaban el origen del texto así como consignaban que el análisis del mismo en las jornadas “dio lugar a una calurosa, pero asimismo fundada polémica, a raíz de lo cual hemos creído de interés la publicación de la ponencia que la motivara”.⁴⁵ En contratapa subrayaban que de la “apasionada polémica... apenas la prensa porteña dio sólo algunos

⁴¹ Id., según testimonio de Bernardo Carey, vendedor del último turno. En sus memorias el dueño de la librería anotó: “Rodolfo Ortega Peña, hermoso sol tronchado por la intemperancia”. YANOVER, Héctor. *Memorias de un librero*. Bs.As., Planeta, 1985. p.186.

⁴² PEÑA, David. *Alberdi, los mitristas y la guerra de la Triple Alianza*. Bs.As., A.Peña Lillo Editor, 1965. Con Estudio Preliminar de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde. pp.

⁴³ Id., Solapas de tapa.

⁴⁴ Id., p.27 y ss.

⁴⁵ Id., p.5.

trascendidos “.⁴⁶ Según un testimonio posterior sabemos que “hubo un encendido debate donde salieron a relucir las distintas vertientes ideológicas y pautas interpretativas del revisionismo” aunque señalaban que “por encima de las discrepancias, comprensibles en el quehacer historiográfico, hubo fecundas coincidencias que se plasmaron en una Declaración Pública de las Jornadas Varelistas”.⁴⁷ Los autores, para la publicación de su ponencia, adicionaron las notas y la citada declaración final de las “jornadas varelistas”. De modo impersonal concluyeron en el paratexto: “La seriedad e interés del mismo ha llevado a Editorial Sudestada a ponerlo de inmediato en conocimiento del público lector”.⁴⁸ Este material fue publicado en el marco del gobierno militar en el que quedaron prohibidas las actividades políticas, resultó intervenida la Universidad y se sucedieron las tensiones y situaciones de confrontación con el sindicalismo.

El tercer libro de la Editorial perteneció también al binomio Ortega Peña-Duhalde y se trató de la reedición del texto sobre Vallese.⁴⁹ Salió de los Talleres Gráficos Orestes en agosto de 1967. La intención fue llegar a un público mayor, ya que la edición de la UOM circuló en ámbitos restringidos y no tuvo circulación comercial. En contratapa se presentaban como “dos historiógrafos polémicos”.⁵⁰

Los siguientes libros correspondieron a un autor próximo a ellos. El primero, publicado en octubre de 1967, fue la reedición del libro del historiador revisionista más popular de entonces, José María Rosa, titulado *El cóndor ciego. La extraña muerte de Lavalle*.⁵¹ El segundo fue *Estudios revisionistas*.⁵² En el volumen incluyeron el texto de Rosa sobre “Los caudillos populares en la República Argentina”, editado por la Revista paraoficial del primer peronismo *Hechos e Ideas*; “El día de la soberanía” y “Don Bernardo

⁴⁶ Id.,contratapa.

⁴⁷ BAZAN, Raúl et alii. Felipe Varela. Su historia. Bs.As., Plus Ultra, 1975. p.16.

⁴⁸ Id.,contratapa.

⁴⁹ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. Felipe Vallese. Proceso al sistema. Bs.As., Sudestada, 1967.

⁵⁰ Id.,contratapa.

⁵¹ ROSA, José M. El cóndor ciego. La extraña muerte de Lavalle. Bs.As., Sudestada, 1967. La primera edición data de 1951 y había sido publicada por la editorial FEDERACIÓN, cercana al IIHJMR.

⁵² ROSA, José M. Estudios revisionistas. Bs.As., Sudestada, 1967. En la Advertencia consignaban:” “la recopilación que se edita...comprende una misma línea de pensamiento:...la revisión estudiosa de nuestro dramático pasado histórico, a la luz de una metodología nacionalista

de Irigoyen”, texto último que no dejaban de señalar como “una de las páginas más brillantes” del autor.⁵³

El mes siguiente fue publicado el libro de Roberto Carri, *Sindicatos y poder en la Argentina*.⁵⁴ El material llevaba un prólogo de los editores en el que lo distinguían como un “hecho político singular”, por el “tema” y por “el significado que adquiere al tratarse su autor de un joven sociólogo nacional, que con ello reafirma su compromiso con las masas a través de sus análisis de la realidad argentina”.⁵⁵ El autor había militado en la Federación Juvenil Comunista, luego había pasado por el Centro Recabarren que editaba *El Obrero* y se acercó crecientemente al peronismo. Formó parte del Centro de la Cultura Nacional Carlos Guido Spano, motorizado por Ortega Peña y Duhalde, con quienes trabó fuerte relación. La relación no terminaba allí, ya que por ese tiempo Carri publicaba *Estudios Sindicales*, siendo la sede de la publicación era uno de los estudios de Ortega Peña y Duhalde, en Lavalle al 100. Carri utilizaba el apellido materno, Cappagli, ya que se desempeñaba como empleado en el Ministerio de Trabajo y no resultaba conveniente que fuera identificado. Esta determinación editorial abrió la puerta de los títulos de la editorial al mundo universitario, en el que el despliegue de las “cátedras nacionales” se encontraba en pleno apogeo.⁵⁶

A los libros de Rosa y Carri siguieron dos nuevos trabajos de Ortega Peña y Duhalde. El primero, *Folklore argentino y revisionismo histórico*⁵⁷ salió de los talleres Gráficos H. Junio, ubicados en Carlos Calvo 1136, el 29 de diciembre de 1967. En la “Advertencia” señalaban la existencia de un “ciclo musical varelista”, objeto que se proponían recuperar, a la vez que denunciaban la existencia de un folklore comercial que desnaturalizaba la auténtica música de raíz popular. En el capítulo IV retomaban este eje

⁵³ Id.,p.7.

⁵⁴ CARRI, Roberto. *Sindicatos y poder en la Argentina*. Bs.As., Sudestada, 1967. Impreso en los talleres gráficos de impresiones La Estrella, Lamadrid 360.

⁵⁵ Id.,p.9.

⁵⁶ Los títulos de historia del catálogo aparecían citados en los trabajos más difundidos de los autores de las CN o eran incluidos en los programas. Las librerías cercanas a la Facultad de Filosofía y Letras como la perteneciente a Abel Langer en la calle Urquiza vendían exitosamente sus libros. Esos materiales se siguieron usando en los años siguientes: en 1973 Feinmann en *Historia del Pensamiento Latinoamericano*, dio “el pensamiento de Francisco Solano López, basado en un libro de la editorial Sudestada que era la editorial de Ortega Peña y Duhalde”. GONZALEZ, Horacio; FEINMANN, José P. *Historia y pasión. La voluntad de pensarlo todo*. Buenos Aires, Planeta, 2013. pág.82-83.

⁵⁷ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. *Folklore argentino y revisionismo histórico*. Bs.As., Sudestada, 1967.

criticando a intérpretes como Mercedes Sosa (“pepsicola indigenista”) y los desarrollos histórico-musicales de Félix Luna y Ariel Ramírez enmarcándolas en las concepciones “integracionistas” y “desarrollistas” del pasado nacional.⁵⁸ El segundo, *Baring Brothers y la historia política argentina*, salió de talleres en abril de 1968.⁵⁹ La tapa del libro fue realizada, como era habitual en esta primera etapa, por Carlos María Duhalde. El libro estaba dedicado “a la memoria de un gran patriota: Raúl Scalabrini Ortiz”⁶⁰, a quien, para ese momento, consideraban su maestro y con quien abrían el libro a través de una cita.⁶¹ Estas referencias no eran casuales, ya que hacía tiempo venían planeando y anunciando una historia política vinculada a la penetración británica y los movimientos de resistencia frente a la misma, en clara vinculación con la obra de Scalabrini. Ese esquema, de manera adicional, estaba asociado a una lectura del pasado promovida por Hernández Arregui.⁶² En una breve “advertencia”, señalaban que su propósito era “mostrar con claridad los trágicos momentos de sometimiento y las heroicas etapas de resistencia nacional desatadas en ese proceso”.⁶³ Esa “resistencia” estaba encarnada por Rosas, Chacho Peñaloza, Solano López y Felipe Varela, cuya contracara era Rivadavia con el “primer empréstito”, Caseros como “festín de la alta banca”, Mitre como “mandatario inglés”, Baring Brothers “asesina al Chacho Peñaloza” y la “alta banca invade el Paraguay”.⁶⁴ La finalidad del texto, según lo presentaban los mismos autores, era constituirlo en “una enseñanza histórica para nuestro presente político”⁶⁵ por lo que, si bien el desarrollo se centraba entre Rivadavia y la crisis del 90, el epílogo estaba encabezado por una cita de Perón (“Hemos terminado con la deuda

⁵⁸ Id.,p.71 y ss.

⁵⁹ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. *Baring Brothers y la historia política argentina*. Bs.As., Sudestada, 1968. Realizado en el taller de impresiones “La Estrella”.

⁶⁰ Id.,p.7.

⁶¹ Id.,p.11. “Para eludir la responsabilidad de los verdaderos instigadores la historia argentina adopta ese aire de ficción en que los protagonistas se mueven sin relación con las duras realidades de esta vida. Las revoluciones se explican como simples explosiones pasionales y ocurren sin que nadie provea fondos, vituallas, municiones, armas, equipajes. El dinero no está presente en ellas, porque rastreando las huellas del dinero se puede llegar a descubrir a los principales movilizados. Una historia construida con tales aberraciones es un magnífico retablo para formar el ámbito de ese ídolo insaciable que se denomina capital financiero”.

⁶² El “ser nacional” era conciencia y acción antiimperialista, según el autor. HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. *Qué es el ser nacional*. Bs.As., Hachea, 1963.

⁶³ Id.,p.9.

⁶⁴ Id.,p.213.

⁶⁵ Id.,p.9.

externa que nos ataba a las potencias extranjeras...”)⁶⁶ y se cerraba con una invocación a la “revolución peronista, heredera de la montonera...recuperando las nunca arriadas banderas de la Vuelta de Obligado”.⁶⁷

Sea por sostener un amplio arco de relaciones hacia la “izquierda nacional” en su diversos matices, sea por el tema en cuestión incluyeron a un prolífico publicista de origen trotskista en el repertorio de Sudestada. En el mes de mayo publicaron, sin comentario ni presentación, el libro de Jorge Abelardo Ramos titulado *Ejército y semi-colonia*.⁶⁸ La intencionalidad política del libro era generar opinión interna en las Fuerzas Armadas en favor de las corrientes denominadas nacionales.⁶⁹ Resulta interesante subrayar la inclusión de un apéndice que no refiere estrictamente al tema del ejemplar: “La cuestión Nacional y el Marxismo”, enderezado a continuar la polémica sostenida con Milcíades Peña acerca del papel de la burguesía industrial en el desarrollo industrial del país.⁷⁰

Por vez primera en el desarrollo del proyecto editorial apareció una referencia a una colección, organizada a posteriori de la salida de varios títulos. La denominaron “Presente Político” y en ella listaron los libros anteriores de Ortega Peña- Duhalde sobre Vallese y el de Carri sobre sindicalismo así como otros aún no publicados, como el de Vera Pichel llamado *Mi país y sus mujeres*, la reedición del libro *El proletariado en la Revolución Nacional* de Puiggrós y uno de Norberto Ceresole sobre *Ejército y política nacionalista*.

El libro de Puiggrós titulado ya estaba en talleres.⁷¹ La primera edición databa de diez años atrás por un sello efímero (Trafac). Los editores no adicionaron ninguna nota ni presentación. La diagramación de tapa la realizó, en esta oportunidad, Horacio Elena. El autor agregó una nota señalando el origen de los trabajos aunque consignaba “que tienen mayor actualidad que entonces y por eso los reeditamos con solamente algunas modificaciones de forma”.⁷²

⁶⁶ Id.,p.207.

⁶⁷ Id.,p.212. En 1973 fue editado por Peña Lillo, con reimpresión en 1974.

⁶⁸ RAMOS, Jorge A. *Ejército y semi - colonia*. Bs.As., Sudestada, 1968. También realizado en los talleres de impresiones de La Estrella.

⁶⁹ Dice Ramos: “Como puede verse, nunca el Ejército ha estado tan cerca de la sociedad civil y tan lejos de los ideales sanmartinianos y bolivarianos que presidieron su nacimiento. La historia dirá oportunamente si algún sector de las fuerzas armadas se unirá al pueblo en la lucha por la segunda emancipación”. Ob.cit.p.13.

⁷⁰ Id., p169 y ss.

⁷¹ PUIGGROS, Rodolfo. *El proletariado en la Revolución Nacional*. Bs.As., Sudestada, 1968.

⁷² Id.p.6.

El texto de Norberto Ceresole sobre la orientación política de las Fuerzas Armadas en la Argentina de la década del sesenta, recorría los sucesivos gobiernos hasta desembocar en la “Revolución Argentina”. La propuesta de unión pueblo-ejército, en otras condiciones, aparecía en la parte final del largo texto. El volumen estaba prologado por Carri.⁷³

Al mismo tiempo, como otros historiadores de corte revisionista, Ortega Peña y Duhalde publicaban sus obras de mayor envergadura en empresas editoriales de mayor penetración y estructura.⁷⁴ Así ocurrió con *Facundo y la Montonera. Historia de la Resistencia Nacional a la Penetración Británica* editado por Plus Ultra.⁷⁵ Los editores los presentaban como “conocidos historiadores”, que brindaban una “obra madura”, con una “nueva y completa interpretación del ‘Tigre de los Llanos’”.⁷⁶ Por otra parte señalaban que el análisis no se limitaba a la personalidad de Facundo sino que desarrollaba un exhaustivo examen de las condiciones de la época.⁷⁷

En agosto de 1968 salió el libro de Vera Pichel, *Mi país y sus mujeres*.⁷⁸ La diagramación de tapa fue realizada por Beatriz Lesca. Llevaba un breve prólogo de los editores. Fieles a su tono polémico señalaban el caso de una “escritora coetánea que al intentar analizar aquel rol, elimina ‘cuidadosamente’ el examen de la decisiva figura y trayectoria de Eva Perón, en una generosa concesión al opaco mundo de las señoras gordas, Beatriz Guido y asociadas, para el cual Evita es un desafío de la Historia que no han podido tolerar”.⁷⁹ En contraste, la escritora Vera Pichel, “de la línea nacional”, “no elude al personaje más importante de las luchas sociales argentinas”.⁸⁰ Otra virtud, para los autores,

⁷³ CERESOLE, Norberto. Ejército y política nacionalista. Bs.As., Sudestada, 1968. Prólogo de Roberto Carri.

⁷⁴ Si bien Ramos tenía un sello propio en Pampa y Cielo prefirió difundir la tercera edición de Revolución y contrarrevolución, en dos tomos, por Plus Ultra. Lo mismo ocurrió con Trípoli, quien contaba con el sello de la Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, pero al momento de compilar la obra de su maestro Bases para la reconstrucción nacional prefirió editarla, también, por Plus Ultra. A su vez Puiggrós difundía en varios tomos su Historia Crítica de los partidos políticos a través de la Editorial Jorge Alvarez.

⁷⁵ ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo. Facundo y la Montonera. Bs.As., Plus Ultra, 1968. Sale de los talleres en el mes de junio.

⁷⁶ Id., solapa.

⁷⁷ Id., Más tarde, Duhalde inscribió este trabajo al rechazo al “onganiato”, al alejamiento de las direcciones sindicales con “las que habíamos trabajado muy estrechamente a partir del plan de lucha de 1964” por su apoyo al gobierno militar, a la veda política y a la necesidad de “hallar en el pasado las claves interpretativas del presente incierto” DUHALDE, Eduardo Luis. Prólogo a la presente edición de ORTEGA PEÑA, Rodolfo; DUHALDE, Eduardo L. Facundo y la montonera. Buenos Aires, Contrapunto, 1987.p.

⁷⁸ PICHEL, Vera. Mi país y sus mujeres. Bs.As., Sudestada, 1968. La autora era militante del PCA y junto a Rodolfo Puiggrós se vuelca al peronismo en el ciclo 1945-1946.

⁷⁹ Id., p.7.

⁸⁰ Id., p.7.

era que “en lugar de predicar un ‘feminismo’ propio de socialismo de salón (esquema hábilmente creado por la política colonial que generó la mujer marimacho de tenebroso aspecto victoriano), Vera Pichel nos muestra a “la mujer revolucionaria, que en la montonera o en los 17 de octubre se jugaba en la patriada su vida, sin limitación alguna”.⁸¹ Por último, señalaban que el libro “da que pensar” en torno a una pregunta “¿Cuál será en el futuro la relación de nuestro país con sus mujeres? ¿Vendrá a tratar de ocupar nuevamente su lugar en las luchas de resistencia colonial o será desplazada hacia el sector del ‘no-te-metás-esto-no es-para-vos’ donde solo florecen Señoras Ordoñez en las aburridas tentativas de las victorias ocampos desarrollistas?”.⁸²

En la misma colección “Presente Político” publicaron el libro de Rogelio García Lupo titulado *Contra la ocupación extranjera*, en cuyo prólogo se señalaba que las notas formaban parte de una “campana nacionalista”.⁸³ Al poco tiempo debieron reeditarla por el éxito editorial que representó.⁸⁴ En este caso no se trataba, simplemente, de la inclusión de un autor en el catálogo sino de la relación con el grupo que animaba el *Semanario de la CGT de los Argentinos*, en el que habían aparecido la mayor parte de los materiales.⁸⁵

Un nuevo libro de Carri fue *Isidro Velázquez, formas prerevolucionarias de la violencia*.⁸⁶ Apareció en la Colección Presente Político, con una tapa con la “foto del cadáver acribillado” del protagonista de la obra.⁸⁷ En la contratapa los editores anotaron sobre el personaje: “desde 1962 hasta 1967 –en que es muerto en una emboscada- se constituyó en el mayor enemigo de los terratenientes y bancos del Chaco argentino. Protegido por el pueblo (normal destinatario de sus ‘expropiaciones’) obligó a la movilización de toda la policía provincial en su búsqueda habiendo puesto precio la Sociedad Rural a su cabeza (m\$.n. 2.000.000)”. El autor era retratado así: “ROBERTO

⁸¹ Id.p.8.

⁸² Id.p.8.

⁸³ GARCIA LUPO, Rogelio. *Contra la ocupación extranjera*. Bs.As., Sudestada, 1968.

⁸⁴ GARCIA LUPO, Rogelio. *Contra la ocupación extranjera*. Bs.As., Sudestada, 1969. Segunda edición. Tuvo una tercera y cuarta edición por la Editorial Achaval Solo en los años 1971 y 1973 y otra por Editorial Centro en 1972.

⁸⁵ Artículos publicados entre el 1 de mayo y el 27 de junio. Los otros materiales provenían de *Marcha*, *Azul y Blanco* e *Inédito*. Sobre el periódico *CARUSO*, Valeria. Una experiencia informativa del sindicalismo combativo: el *Semanario de la CGT de los Argentinos*. en *Trabajos y Comunicaciones* (41) 2015.

⁸⁶ CARRI, Roberto. *Isidro Velázquez, formas prerevolucionarias de la violencia*. Bs.As., Sudestada, 1968. En diciembre sale de los talleres Schmidel.

⁸⁷ Id.,p.4.

CARRI, talentoso sociólogo de 28 años, profesor de la Universidad de Buenos Aires, Universidad del Salvador y la Universidad de la Provincia de Bs.As. (Mar del Plata), autor del exitoso libro *Sindicatos y Poder en la Argentina*, analiza a partir de Velázquez y Gauna, las formas prerrevolucionarias de la violencia, en este trabajo que se constituirá sin lugar a dudas en un clásico de la literatura política argentina”.⁸⁸

En la Colección del Presente Político reeditaron la obra de Armando Cascella titulada *La traición de la oligarquía*⁸⁹ publicada por la Editorial Mundo Peronista en el año 1953. Los remanentes de esa edición sufrieron la quema del local de la Escuela Superior Peronista y las piras de libros de signo peronista del año 1955. El libro llevaba prólogo de un amigo de Ortega Peña y Duhalde, convertido en bestseller poco tiempo antes a través de *El medio pelo en la sociedad argentina, Los profetas del odio y la “yapa”* y el *Manuel de Zonceras argentinas* : Arturo Jauretche.⁹⁰

Un hombre cercano a Ortega Peña y Duhalde, Víctor Flury, quien colaboraba en el estudio jurídico y aparecía como vicedirector de la Revista promovida por Carri, dio a luz el libro *Cuentos de la Patria Grande*.⁹¹ Por ese tiempo incluyeron en el catálogo el libro de Conrado Villegas, titulado *Expedición al Nahuel Huapi*.⁹² Otros libros de cuentos del mismo sello fueron el de Mario Espósito, titulado *La derrota*⁹³ y el reeditado *De ahora en adelante* perteneciente a Bernardo Kordon.⁹⁴

Todos estos libros salieron promocionados en avisos de la Editorial en el Boletín del Instituto Juan Manuel de Rosas.⁹⁵

⁸⁸ Id.,p.Contratapa. Señaló González: “Carri cita y no se priva de corregir a Eric Hobsbawm, que acababa de publicar su *Rebeldes primitivos*. Lo corrige con meticuloso respeto, un inglés cuyos errores eran perdonables ante el descubrimiento remarcable de una politicidad de las luchas sociales pre-modernas. Para Carri, los episodios de bandolerismo protagonizados por Velázquez ‘anticipaban las luchas de los pueblos coloniales y dependientes contra el imperialismo’”. GONZALEZ, Horacio. Roberto Carri. Bandolerismo y ensayo social. CARRI, Roberto. Isidro Velázquez. Formas prerrevolucionarias de la violencia. Buenos Aires, Colihue, 2001.pág.13-14.

⁸⁹ CASCELLA, Armando. *La traición de la oligarquía*. Bs.As., Sudestada, 1969. Salió de los talleres de impresión Lumen en el mes de marzo de 1969.

⁹⁰ JAURETCHE, Arturo. A manera de prólogo. Donde se habla de los malditos y de uno en particular. CASCELLA, Armando. Ob.cit.p.7 y ss. PULFER, Darío. Escritores “malditos”: peronismo histórico y campo intelectual en una aproximación de Jauretche. Bs.As., Peronlibros, 2015.

⁹¹ FLURY, Víctor. *Cuentos de la Patria Grande*. Bs.As., Sudestada, 1968.

⁹² VILLEGAS, Conrado. *Expedición al Nahuel Huapi*. Bs.As., Sudestada, 1968.

⁹³ ESPOSITO, Mario. *La derrota*. Bs.As., Sudestada, 1968.

⁹⁴ KORDON, Bernardo. *De ahora en adelante*. Buenos Aires, Sudestada, 1969.

⁹⁵ Boletín IIIJMR. Número 3. Octubre- noviembre 1968. p.8.

En el mes de agosto Sudestada publicó la obra de Lalo Panceira titulada *Alpargatas sí! Libros no!*.⁹⁶ Llevaba como aclaración: “Acto político que debe desarrollarse sobre un escenario y ser interpretado por actores”.⁹⁷ El libro estaba dedicado “A Enrique Santos Discépolo, ‘Mordisquito’, y a todos los intelectuales argentinos, que como él, hicieron suyo el grito popular del 17 de Octubre, introduciendo de manera definitiva la alpargata en la cultura nacional”.⁹⁸ En los agradecimientos aparecían “Rodolfo y Eduardo: como amigos, como dirigentes, como intelectuales, como argentinos y a su magnífico ejemplo de sacrificio en la lucha sin cuartel a los enemigos del pueblo”.⁹⁹ Además de autor del sello, como vimos, Panceira trabajaba en la parte logística de la Editorial.

NUEVA ETAPA

A la vez que sostenían su estudio jurídico, desarrollaban el trabajo editorial, realizaban sus investigaciones históricas, Ortega Peña y Duhalde participaban en el ámbito del Instituto Juan Manuel de Rosas, formando parte de la institución. Hacia julio de 1968 comenzó una nueva etapa en ese espacio caracterizada por la publicación de un Boletín periódico y el protagonismo de un grupo de jóvenes revisionistas originados en una de las tantas escisiones de Tacuara. Ese ciclo duró hasta mediados del año siguiente en el que se produjo un cambio en las autoridades, con el regreso de la generación “mayor” al control de la institución.

En ese período dirigía el Boletín Alejandro Sáez Germain, del sector juvenil, con solo 23 años, proveniente del grupo de Alfredo Ossorio de Tacuara. Se trataba de la escisión que publicaba la Revista *Barricada*. Hasta la sexta entrega salieron publicidades de la Editorial Sudestada y profusas reseñas de sus materiales. En la primera entrega sobre cuatro libros reseñados, dos correspondían a *Sudestada (Historia del revisionismo)* de José M. Rosa y *Cuentos de la Patria Grande* de Víctor Flury), uno a la Editorial Peña Lillo, aunque refiere a la obra de David Peña prologada por Ortega Peña y Duhalde y un cuarto era de Fermín Chávez publicado por *Theoria*.¹⁰⁰ En esa misma entrega, entre las “publicaciones recibidas” destacaban el libro *Baring Brother y la historia política*

⁹⁶ PANCEIRA, Lalo. *Alpargatas sí! Libros no!*. Bs.As., Sudestada, 1968.

⁹⁷ Id., p.5.

⁹⁸ Id., p.7.

⁹⁹ Id., p.9.

¹⁰⁰ Revista IHHJMR. Número 1. Julio 1968. pp.21-22.

argentina y *El asesinato de Dorrego* de Ortega Peña y Duhalde.¹⁰¹ En la segunda entrega comenzó a insertarse material de referencia con listados de libros: en página 5 destacaban las novedades de *Theoria* y en página 10 aparecía un aviso de Sudestada, portando una consigna de cuño lugoniano: “Libros para una patria fuerte”. Esa vinculación llegó a su clímax en el momento en que lanzaron la “Colección Dinámica Nacional”.¹⁰² En la misma publicaron autores de corte nacionalista elitista como Osés, Castellani o Anzoátegui. Aparecía como director de la serie Alberto Carlos Pascual, a la sazón, responsable de operaciones del IIHJMR, de quien dependía el área de publicaciones. La nueva colección no era solo una expresión de la “fe de los conversos”¹⁰³ sino fruto de un acuerdo entre grupos en el ámbito del Instituto para realizar una renovación en el seno del revisionismo. De alguna manera en ello convergieron los responsables de la editorial y el grupo de MNRT-Tacuara. En ese contexto el primer volumen de la Colección correspondió al Padre Leonardo Castellani (S.J.) con un volumen titulado *Decíamos ayer...*¹⁰⁴ La obra contenía unas “palabras previas” del jefe político de los jóvenes, Alfredo Ossorio, que era presentado como “miembro destacado de la nueva generación revisionista” en una foto junto a Alberto Contreras “alma mater” durante décadas de la institución.¹⁰⁵ Para el prologuista comenzar con Castellani se fundamentaba en que el sacerdote “es para el nacionalismo argentino una de las más queridas personalidades –sino la primera”.¹⁰⁶

La reproducción de avisos, así como guiños en las reseñas jalonaban la salida de los materiales. El segundo título de esa serie fue el José Osés titulado *Medios y fines del nacionalismo* del ex director de *El Pampero*. El libro salió en octubre de 1968 de los Talleres Gráficos Junior y constituyó la reedición del publicado en 1941. En diciembre de 1968 salió de los talleres “La Estrella” el libro del poeta nacionalista Ignacio Braulio

¹⁰¹ Id.,p.22.

¹⁰² El nombre de la colección “ambiciona sintetizar a todas esas maravillosas e incompletas tendencias que dinamizaron nuestro pensamiento político y que convergen en la cosmovisión integral que hoy orgullosamente detentamos”

¹⁰³ Así lo considera HERNANDEZ, José P. ob.cit.p.96.

¹⁰⁴ CASTELLANI, Leonardo. *Decíamos ayer...*Bs.As., Sudestada, 1968. Sale de los talleres de impresiones “La Estrella, en el mes de agosto.

¹⁰⁵ Boletín IIHJMR. Número 2. Agosto – Septiembre de 1968. p. 4.

¹⁰⁶ Id.,

Anzoátegui con una galería de personajes “como yo los veo en mi verdad”, según decía en la presentación el autor.¹⁰⁷

A principios del año 1968 lanzaron una nueva Colección del “Pensamiento Político”. El primer material fue la publicación del *Manifiesto del general Felipe Varela a los pueblos americanos sobre los acontecimientos políticos de la República Argentina en los años 1866 y 1867*.¹⁰⁸ Llevaba un estudio preliminar de Ortega Peña y Duhalde unido a un aporte a la *Bibliografía de Felipe Varela, su pronunciamiento y su pensamiento político*. En agosto de 1968, al publicar *San Martín y Rosas. Política nacionalista en América* quedaba consolidada la Colección Pensamiento Político. Además de dar cuenta del libro de Felipe Varela, insertar el referido a San Martín y Rosas, se complacían en anunciar uno referido al pensamiento de Francisco Solano López.¹⁰⁹ El libro llevaba, como ya parecía habitual, un estudio preliminar de Ortega Peña y Duhalde y una reproducción documental en torno a la relación entre San Martín y Rosas. En febrero de 1969 salió a la luz un nuevo tomo de esta colección. Se trataba de la anunciada obra *Pensamiento político del Mariscal Francisco Solano López*. Llevaba, como no podía ser de otro modo, un estudio preliminar de los promotores de la editorial.¹¹⁰ En esta misma colección anunciaron una serie de títulos que no salieron. Entre ellos los que correspondían al pensamiento político de Carlos Guido Spano y al del “Chacho” Peñaloza así como dos materiales de polémicas en el ámbito del pensamiento político de federales y unitarios (De Angelis-Echeverría y otro sobre la libre navegación de los ríos).

Como sucedió en otros casos, una vez que habían salido una serie de títulos eran integrados en una colección. En este caso los volúmenes de Rosa (*El cóndor ciego y Estudios revisionistas*, ya publicados y El 80 anunciado) se sumaron los libros de Ortega Peña y Duhalde (Felipe Varela, Baring Brothers, Folklore Argentino) y el libro de Carlos Fernández Pardo (Nazario Benavídez) constituyendo la Colección “Historia revisada”. Esta explicitación se realizó con la publicación del libro *La guerra al Paraguay. Imperialismo y*

¹⁰⁷ ANZOATEGUI, Ignacio B. *Allá lejos y hace tiempo*. Bs.As., Sudestada, 1968. p.7.

¹⁰⁸ VARELA, Felipe. *Manifiesto del general Felipe Varela a los pueblos americanos sobre los acontecimientos políticos de la República Argentina en los años 1866 y 1867*. Bs.As., Sudestada, 1968. Este libro será reeditado por EUDEBA en la Colección Historia de las luchas sociales del pueblo argentino, en el año 1973.

¹⁰⁹ *San Martín y Rosas. Política nacionalista en América*. Bs.As., Sudestada, 1968.

¹¹⁰ LÓPEZ, Francisco S. *Pensamiento político*. Bs.As., Sudestada, 1969. Estudio preliminar de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luís Duhalde.

nacionalismo en el Plata de José Natalicio González.¹¹¹ El libro salió de los talleres Schmidel en noviembre del año 1968. Llevaba una breve advertencia en la que aclaraban que la obra del “malogrado intelectual paraguayo” formaba parte de las cartas intercambiadas por Mitre, Gómez, Mármol y Elizalde, pero que por su valor consideraban importante presentarla “autónomamente, como realmente lo merece”.¹¹²

Poco después, en el mes de febrero de 1969, salió de los talleres Schmidel, el libro de Carlos Fernández Pardo, titulado *Nazario Benavidez, Caudillo Federal*. Como dijimos estaba integrado en la Colección “Historia Revisada”. La tapa fue realizada por Benicio Núñez. Podemos estimar la tirada en 2000 ejemplares, por una inferencia realizada a partir del ejemplar con el que contamos.¹¹³ Llevaba prólogo de Ortega Peña y Duhalde, quienes lanzaban una afirmación rotunda: “El triunfo definitivo del revisionismo histórico coincide necesariamente con la madurez de la conciencia nacional de los argentinos”.¹¹⁴ Más allá de “derrotas momentáneas que pueda sufrir el nacionalismo popular argentino”, para Ortega Peña y Duhalde “el triunfo es definitivo”.¹¹⁵ El revisionismo constituía el “momento cultural” de la “conciencia nacional-histórica” del “proceso de madurez subjetiva del pueblo”.¹¹⁶ Al hablar del movimiento historiográfico que encarnaba el revisionismo señalaban la emergencia de una “nueva corriente investigadora”, que no se mueve en el “ámbito tradicional propuesto por los fundadores de aquella corriente (‘revisionismo histórico ortodoxo’), sino que trata de profundizar a un nivel ‘metodológico’ superior, su valioso aporte”.¹¹⁷ En esa tarea, señalaban, “elude la inversión de signo” y supera el “anti-liberalismo historiográfico”. Esta “nueva corriente historiográfica nacionalista- popular” busca “descubrir a través de los caudillos la presencia permanente de las masas, destinadas a rechazar todo proyecto de colonización”.¹¹⁸ En ese marco destacaban el trabajo “político” y “documentado” de Fernández Pardo, “muy joven historiador” de la “escuela del revisionismo nacionalista-popular” y ubicaban a Benavidez como líder cuyano de la etapa

¹¹¹ GONZALEZ, José N. *La guerra al Paraguay. Imperialismo y nacionalismo en el Plata*. Bs.As., Sudestada, 1968.

¹¹² Id., p.7.

¹¹³ Lleva sellado el número 001753,

¹¹⁴ Id., p.9.

¹¹⁵ Id.,

¹¹⁶ Id.,

¹¹⁷ Id., p.10.

¹¹⁸ Id.,

“político-económica” de Rosas, con el proteccionismo, que supera y descarta la visión alberdiana de oposición excluyente Interior-Rosas.¹¹⁹

En el marco de la colección fueron anunciados dos libros más: *Saavedra, Caudillo de Mayo* de Jorge G. Bas y la reedición de *Pro y contra de Alberdi*, de Luis A. Murray. No tenemos conocimiento de la salida del primer título. Si del segundo: el 15 de mayo de 1969 salió de los talleres Schmidel.¹²⁰ La primera edición databa de 1960 y fue publicada por Jorge Abelardo Ramos en la Editorial Coyoacán. La segunda edición, realizada en ese momento por Sudestada, fue ampliada con nuevos estudios de Murray (“Caseros y Pozo de Vargas, dos derrotas nacionales” y “La famosa traducción de Mitre de la Divina Comedia”). Suprimido el prólogo a la primera edición, resultó sustituido por unas palabras preliminares de Fermín Chávez.¹²¹

Esos años resultaron prolíficos en cuanto a la salida de títulos y colecciones. En ese marco abrieron una nueva serie dedicada a la poesía. Más allá de la ambición de abarcar en sentido amplio ese espacio del mundo cultural, resulta conocido que Ortega Peña y Duhalde cultivaban la relación con Marechal.¹²² La intención era dar espacio a figuras de la propia generación y amplificar a otros escritores que no gozaban de medios para la expresión. La colección tuvo una identidad visual y física definida, casi como excepción al modo aluvional en el que realizaban la producción editorial en el sello. La primera obra que publicaron correspondió a Joaquín Giannuzzi y llevaba como título *Las condiciones de la época*.¹²³ Le siguió *América en mi costado*, de Luis Alberto Murray.¹²⁴ En agosto de 1968 publicaron el libro de Leónidas Lamborghini titulado *Las patas en las fuentes*.¹²⁵ Escrita en conmemoración de los veinte años del 17 de octubre, la obra había sido prologada por Juan José Sebreli, por ese entonces bestseller con su *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación* y elogiada por Leopoldo Marechal. Tuvo dos ediciones sucesivas. La de Sudestada fue la

¹¹⁹ Id., p.10-11.

¹²⁰ MURRAY, Luis A. *Pro y contra de Alberdi*. Bs.As., Sudestada, 1969. Sale de los talleres gráficos Junior en mayo de 1969.

¹²¹ Id., CHAVEZ, Fermín. Palabras preliminares. pp.7-13.

¹²² DUHALDE, Eduardo L. *El tribuno de la plebe*. Ob.cit.p. Fueron incluidos de manera crítica por el poeta en su obra *Megafón o la guerra*, bajo los nombres de Barrantes y Barroso. DEVOTO, Fernando. Reflexiones en torno de la izquierda nacional y la historiografía argentina. ob.cit.p.123 .

¹²³ GIANNUZZI, Joaquín. *Las condiciones de la época*. Bs.As., Sudestada, 1967.

¹²⁴ MURRAY, Luis A. *América en mi costado*. Bs.As., Sudestada, 1968.

¹²⁵ LAMBORGHINI, Leónidas. *Las patas en las fuentes*. Bs.As., Sudestada, 1968. Tercera edición. Sale de los talleres Junior en septiembre de 1968.

tercera edición de esta obra poética, ahora prologada por el poeta Joaquín Giannuzzi. Esta salida llevó otra imagen de tapa, especialmente elegida por su autor. Tras los prólogos, Lamborghini introducía, a modo de avales, dos cartas: una de Leopoldo Marechal y otra de Raúl Gustavo Aguirre. Otra entrega fue *Sonetos mugres* de Daniel Giribaldi.¹²⁶ El autor se desempeñaba como periodista de *Crónica* y realizaba versos lunfardescos, lo que explicaba la inclusión del prólogo de José Gobello y el epílogo de José Barcia. El último volumen de esta Colección correspondió al poeta porteño Ramón Plaza con la obra *Jardín de adultos*.¹²⁷

En abril de 1969 nació una nueva colección, llamada los “Procesos Judiciales”. Anunciaron varios títulos, incluyendo los procesos al “asesino de López Jordán”, a “la Agricultural Association de Bernardino Rivadavia” y el derivado de la “muerte del General Justo José de Urquiza” que no vieron la luz. El *Proceso a la montonera de Felipe Varela por la toma de Salta*, salió para esa fecha e incluyó un estudio preliminar de Ortega Peña y Duhalde.¹²⁸ Este resultó el único ejemplar de la colección.

Poco después comenzó otra colección llamada “Crónicas nacionales”, inaugurada con la obra de F. Armesto titulada *Mitristas y alsinistas*.¹²⁹ El libro llevaba una escueta advertencia señalando que el propósito era “reunir verdaderos documentos vitales sobre nuestro pasado histórico”.¹³⁰ En el anuncio de esta colección incluyeron uno de Laurindo Lafuente titulado *Frutos de la gran política* y otro de Clodomiro Cordero sobre *La revolución de López Jordán en Entre Ríos*. Ninguno de estos títulos fueron publicados. Distinto fue lo que ocurrió con otro título de esa Colección, también anunciado: *Las beldades de mi tiempo* de Santiago Calzadilla.¹³¹ En los anuncios repitieron el aviso de los libros de Lapuente y Cordero y agregaron las *Memorias del edecán de Rosas*, Antonino Reyes; *La defensa de Buenos Aires* de Carlos Tejedor, *El compadrito* de Joaquín Belda, *Las persecuciones del mitrismo* de Miguel Navarro Viola. El cierre de la experiencia editorial les impidió completar esta programación.

¹²⁶ GIRIBALDI, Daniel. *Sonetos mugres*. Bs.As., Sudestada, 1968. Poeta porteño nacido en 1930.

¹²⁷ PLAZA, Ramón. *Jardín de adultos*. Bs.As., Sudestada, 1969.

¹²⁸ *Proceso a la montonera de Felipe Varela por la toma de Salta*. Bs.As., Sudestada, 1969.

¹²⁹ ARMESTO, F. *Mitristas y alsinistas*. Bs.As., Sudestada, 1969. La primera edición data de 1914. Esta edición sale de los talleres de LUMEN en febrero de 1969. La tapa lleva la firma de Cattomartí.

¹³⁰ *Id.*, p.7.

¹³¹ CALZADILLA, Santiago. *Las beldades de mi tiempo*. Bs.As., Sudestada, 1969. Sale en febrero de los talleres de LUMEN.

En el mes de abril de 1969 salió publicado el libro de Jaime María de Mahieu titulado *Tratado de sociología general*, que reflejaba un acuerdo entre la editorial y el Instituto de Ciencias del Hombre. La salida del polémico autor, colaboracionista francés, radicado en Cuyo desde fines de la década del cuarenta podía resultar un eco tardío de la “Colección Dinámica Nacional”, aunque el título no estaba encuadrado en esa serie.

Otro de los autores por fuera de la colecciones que engrosó el catálogo de *Sudestada*, fue Carlos Vicente Aloé, ex gobernador de la Provincia de Buenos Aires en el período 1952-1955 y perseguido en tiempos de la “Revolución Libertadora”. La obra buscaba dar cuenta de su propia trayectoria hasta llegar a la gobernación de la principal provincia argentina y llevaba por título *Proceso, gobierno, conducta*.¹³²

La publicación del material producido por las Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional, bajo el formato de “Cuadernos del Movimiento Nacionalista Pampero”, titulado *El Movimiento Nacional y la Iglesia*, fuera de toda línea editorial, resultó otra muestra del haz de relaciones políticas que albergaban sus promotores. Se trataba de una interpelación a la jerarquía eclesiástica para implementar las conclusiones de la Conferencia de Medellín a la realidad argentina.¹³³

La cuestión de los movimientos nacionalistas populares apareció de manera reiterada en el derrotero de la Editorial *Sudestada*. A la fecha, consideramos que los últimos materiales de este sello estuvieron referidos al Perú de Velasco Alvarado, publicando al arista Ezequiel Ramírez Novoa y al nacionalista Norberto Ceresole.¹³⁴ Este último acompañará a Ortega Peña y Duhalde en otras aventuras editoriales. En especial en una revista que tomó por nombre *Mundo Nacionalista* que comenzó a publicarse en octubre del año 1969, que buscó la convergencia de sectores identificados con ese espacio, recorriendo el amplio espectro que iba de la izquierda revolucionaria que ellos encarnaban a la derecha representada por Sánchez Sorondo y la publicación *Azul y Blanco*.

La empresa editorial debió cesar en su funcionamiento por problemas financieros y en parte por cuestiones de orden político. Dejó entre sus proyectos varios títulos sin publicar y una colección dedicada a la ficción en la que ambicionaban publicar la obra

¹³² ALOÉ, Carlos. *Proceso, gobierno, conducta*. Bs.As., Sudestada, 1969.

¹³³ J.A.E.N. *El movimiento nacional y la Iglesia*. Buenos Aires, Sudestada, 1969.

¹³⁴ RAMIREZ NOVOA, Ezequiel. *Perú: petróleo y revolución*. Buenos Aires, Sudestada, 1969. CERESOLE, Norberto. *Perú. Una revolución nacionalista*. Bs.As., Sudestada, 1969.

Cuentos de almanaque de Bernardo Kordon y un libro de Bernardo Carey sobre los últimos días de Perón en el gobierno que llevaba por título *Las calles cortadas*.

El cambio de contexto político a inicios de los años setenta los llevó a concentrar su accionar, fundamentalmente, en la defensa de presos políticos en el marco de la Gremial de Abogados así como su perspectiva político - ideológica se orientará a una clara identificación con posiciones “alternativistas”.

EL PROYECTO POLITICO-CULTURAL DE LA EDITORIAL

El proyecto editorial que hemos intentado reconstruir tenía un correlato político en la militancia en el ámbito del peronismo y en los vaivenes del revisionismo. Ese proyecto buscaba darle una nueva sustentación y nuevos sentidos a ese movimiento, tras la prolongada exclusión posterior al año 1955. Hombres de una nueva generación, formados en otra matriz y experiencia, buscaban trabajar sobre bases más actualizadas, ejerciendo una actualización y superación del peronismo con notas particulares. En esa tarea, recorrían distintos ejes. Por un lado el entronque con una tradición sindical, en un tiempo de polémicas, distanciamientos y realineamientos rápidos. Por otra parte proponían la refundación de la identidad peronista en base a la recuperación del pasado nacional, remarcando el carácter excluyente del sistema político y económico. De ese modo, el período pos Caseros resultaba más afín para ellos que el que correspondía a los tiempos del rosismo gubernamental. De esa manera hacían eje en los perseguidos, en los excluidos, en las montoneras sea la de Benavídez, la varelista o la chachista, prolongándose hasta el jordanismo.

Ello se vinculaba con el propósito del proyecto editorial: la recuperación histórica. Con el paso del tiempo se impusieron otras tareas, vinculadas fuertemente al presente político y al ámbito cultural. Por otro lado se hicieron eco de debates públicos que cruzaban el escenario político, como el referido a la monopolización y desnacionalización económica.

En un primer momento, por los escasos recursos, conjeturamos que las colaboraciones de los autores se produjeron como “actos de militancia”, de manera gratuita. En un segundo momento, la Editorial *Sudestada* se ubicó en una zona de frontera entre la producción académica, la intervención en el debate público y la difusión más amplia de los materiales de los escritores e intelectuales que configuraban la red de afinidades de los

promotores. En ese sentido se hicieron eco de producciones intelectuales de figuras que se expresaban en canales alternativos como sindicatos, prensa o tenían status propio. En estos tampoco parece que los trabajos hayan sido remunerados.

CONSIDERACIONES FINALES

La Editorial *Sudestada* comenzó su actividad precariamente. No contaban con un plan ni con colecciones diseñadas. Los materiales fueron acercándose a partir de un haz de relaciones en las que se deja ver el vínculo personal y amistoso que establecían sus promotores y en otros casos se reflejaron más intencionadas alianzas de orden político.

Constituyó, como otras experiencias editoriales o revistas, un ámbito físico de encuentro, socialización e intercambio en el que se dio la fermentación intelectual. Enmarcada en el fenómeno de “nacionalización de las clases medias”¹³⁵, “peronización del estudiantado”¹³⁶ y “eclosión revisionista”¹³⁷ asistió al boom del libro argentino.¹³⁸ Su fuerte estuvo vinculado a la salida oportuna de materiales que se relacionaban, cada vez con mayor énfasis, a las problemáticas de la sociedad argentina en distintos planos. La salida regular en las colecciones principales de un número estable de materiales le otorgaron cierto vigor. De esta reconstrucción sumaria de carácter informativo, podemos inferir ciertos procesos en los ámbitos intelectuales signados por tránsitos y desplazamientos de diversas características. Las que iban pasando del nacionalismo restaurador hacia la izquierda peronista y de la proveniente de la izquierda tradicional hacia los distintos nucleamientos de ese mismo espacio.

Si bien el cultivo del revisionismo y la asistencia a ciertos cenáculos tradicionales de ese espacio por parte de los promotores de la empresa pueden orientar a pensar en ciertos signos de arcaísmo ideológico, esta característica no se expresó en el conjunto del catálogo editorial. Las aperturas a las temáticas teatrales y literarias buscó dar cuenta de una participación activa en la denominada cultura de la “nueva izquierda”. A su modo, Editorial Sudestada formó parte de este fenómeno.

¹³⁵ DIP, Nicolás. Libros y alpargatas. La peronización de docentes, estudiantes e intelectuales en la UBA. Bs.As., Prohsitoria, 2018.

¹³⁶ FRIEDEMANN, Sergio. La peronización de los universitarios como categoría nativa. En *Folia histórica*. N° 29. 2017

¹³⁷ D’ATRI, Norberto. Apéndice a JAURETCHE, Arturo. Política nacional y revisionismo histórico. Bs.As., Peña Lillo, 1968. Segunda edición.

¹³⁸ GIULIANI, Alejandra. Editores y política. Bs.As., Tren en Movimiento, 2018..

Estos proyectos editoriales dieron sostén a una constelación de figuras entrelazadas en una red importante de relaciones. A partir de la Editorial se armaron contactos, vínculos, afinidades con sectores de las “cátedras nacionales” como Carri o con figuras claves de otros emprendimientos culturales como el revisionismo como Rosa.

El proyecto editorial, a la vez, organizaba un sistema de exclusiones claro y preciso de algunas figuras con las que gustaban polemizar, tanto al interior del espacio “nacional” como al más amplio del sistema político: en el catálogo no ingresó de manera orgánica Fermín Chávez (solo hizo unas palabras previas) y menos aún Félix Luna.

Entre los ejes temáticos que ingresaron en el patrimonio de ideas de la Editorial, la cuestión nacionalista resultó fundamental.

Es de notar que no apareció en el trabajo editorial una insistencia en la afirmación del autor argentino. En cambio sí la referida a la temática nacional como predominante. En ese sentido parece un proyecto de características más ideológico-culturales. El catálogo de la Editorial puede ser interpretado como proyecto político-intelectual de la organización de la “biblioteca” de un cuadro político o del militante juvenil del peronismo.

Se buscaba forjar una identidad de características históricas y una relación fuertemente anclada en el peronismo de la resistencia, buscando mantener viva una “estructura de sentimientos”, pero actualizándola conforme a lo que estaba ocurriendo en el país y en el mundo. El imperativo intelectual de la contemporaneidad, propio de los años sesenta y de las capas intelectuales desprendidas de la experiencia universitaria, se hizo presente en el emprendimiento a través de múltiples manifestaciones.

Consideramos que una reconstrucción más acabada sobre la trayectoria esta editorial puede contribuir en el avance de los estudios históricos sobre la época, en distintas direcciones: entregando elementos empíricos a la discusión acerca de las características de la “nueva izquierda” en la segunda mitad de los años sesenta en la Argentina; otorgando un enmarque concreto al proceso de “nacionalización” de los sectores medios, que parece tener orígenes y antecedentes previos más significativos que los que habitualmente se les ha asignado bajo la categoría “peronización”; inscribiendo esta práctica editorial en un proyecto político deliberado de trabajo con los sectores medios de la sociedad argentina, en el que se había embarcado Perón y algunos intelectuales cercanos a él desde fines de la década del cincuenta; completando el mapa de emprendimientos editoriales de naturaleza

rudimentaria y artesanal que proliferaron en el período con intenciones de difusión y transmisión cultural y complementando los trabajos que buscan una comprensión de la dinámica del espacio intelectual en su relación con el mundo político opositor al gobierno de la “Revolución Argentina”.

Desde otro punto de vista, el desarrollo de ese trabajo podría resultar valioso para reconstruir el “sistema de lecturas”, la “biblioteca”, el conjunto de materiales básicos de un cuadro militante del “peronismo revolucionario” para fines de la década del sesenta e inicios de los años setenta.¹³⁹

Todos estos desarrollos, resulta conveniente enmarcarlos y comprenderlos en el marco del posicionamiento de ambas figuras al interior del peronismo y del revisionismo histórico, con cierta adscripción generacional y en diálogo con las corrientes culturales contemporáneas. De ambas canteras sacaron temas, cuestiones, figuras, procesos e inspiración para los trabajos que van a publicar. De ese modo fueron organizando una red de relaciones en el mundo intelectual y político que fue ampliando y diversificando el catálogo de *Sudestada*.

Este recorrido contribuye a dar cuenta de la relevancia de esta Editorial para la época, en cuanto a la construcción de un pasado militante para el “peronismo revolucionario”, orientado a los jóvenes; a la articulación de distintas fracciones del “peronismo intelectual” orientado a la construcción de una conciencia histórica y contemporánea para la organización de una lectura sobre la realidad argentina de ese tiempo.

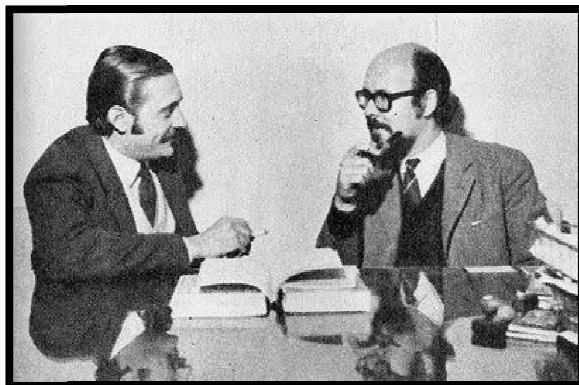
Por lo expuesto resulta sugestiva la ausencia de un trabajo exhaustivo sobre la Editorial *Sudestada*, tratándose de un emprendimiento político-cultural significativo para ese momento, desarrollado en una treintena de títulos organizados en colecciones, aunque sus promotores han sido estudiados en trabajos recientes.¹⁴⁰

¹³⁹ Trazando analogías, para esta época, podemos considerar que una “biblioteca” guevarista se recostaba sobre PyP y Rosa Blindada, una peronista ortodoxa en torno a algunas de las publicaciones de la editorial Peña Lillo; así como una comunista en torno a Anteo; una trotskista en torno a las salidas de Rancagua, una “nacionalista católica” en torno a Theoria. Esto, de todos modos, como es obvio, no resuelve el tipo de lecturas y las apropiaciones realizadas, cómo significaban o lo colocaban en una “narración” más amplia, etc.

¹⁴⁰ CELESIA, Felipe; WAISBERG, Pablo. La ley y las armas. Biografía de Rodolfo Ortega Peña. Bs.As., Aguilar, 2007. DUHALDE, Eduardo L. El tribuno de la plebe. ob.cit.

La “invención del pasado” que realizó este grupo político – intelectual, puede ser interpretada en una línea de continuidad con el proyecto del revisionismo post 55, aunque con características más amplias y ambiciosas. Puede ser leído, a la vez, como una innovación política, como un producto nuevo generado a partir de la combinación de la metodología provista por el marxismo, el debate con los “cientistas sociales”, el remozamiento de categorías y el enlace explícito con las luchas de su presente. Por último, puede ser comprendido como un proyecto orgánico de diferenciación de otras vertientes más tradicionales del revisionismo o del peronismo “clásico”. En esta dimensión hay que leer las producciones de Ortega Peña y Duhalde más allá de las editadas por Sudestada, siendo que se trata del período más prolífico en cuanto a producción y salida de títulos del dúo.

ANEXO



"COMPAÑERO" INVITA A LA POLEMICA HISTORICA

Con la serie de notas que comienzan a publicarse, y que abarcarán la política de Rosas y la penetración inglesa, Caseros y la Casa Baring, el advenimiento del mitrismo, la casa Baring y la Guerra del Paraguay, Sarmiento y el Imperialismo británico, el Régimen y Baring Brothers, Yrigoyen y el radicalismo, el 20 y el Imperialismo británico, la revolución del 43, Perón frente al Imperialismo, la "Revolución Libertadora" y la Casa Baring, el frondismo y el Imperialismo, el radicalismo del pueblo y la Casa Baring, "COMPAÑERO" abre sus páginas a la polémica. No se trata de provocar una "discusión académica", sino debatir en torno al verdadero pasado argentino, saber cómo supimos vencer y cómo fuimos derrotados, para reencontrarnos en un verdadero proceso revolucionario. Quedan, entonces, invitadas las lecturas a participar en el debate.

